

Tercera parte y final

Gabriela Pizarro

en la Historia de Nuestro Canto

Primero llegué a París... Dije "vengo a ver médico, qué sé yo, pero quiero ganarme mis pesitos y quiero cantar..." allá me dijeron: "¿pero cómo va a cantar aquí? si aquí están los grandes artistas... A ver, toque la guitarra, me dijeron..." y yo toqué por transporte... "¡pero con un dedo no, así no! Si aquí están los grandes guitarristas del mundo y usted no puede venir a tocar así... ¡No, ni pensarlo!"

Entonces vino un muchacho joven, siempre yo he tenido muy buenos amigos en la juventud, que entienden lo que yo hago. Viene un joven de la época y me dice: "¿Sabe? yo conozco a una señora que fue amiga de la Violeta Parra y que trabaja en la radio, yo sé donde vive, y para allá la voy a llevar, mañana temprano y con su guitarra." Y fuí no más... llevé la guitarra afinada... luego allá, me recibe doña Eva en su casa... una señora de traje largo, y me dice que cante. Yo le dije que conocía a la Violeta, qué sé yo, y canté "Es algo de nieve" con un dedo, precisamente lo que a los otros chilenos no les había gustado allá... y la señora me dijo: "Mire, años que no oía cantar así. Desde que estuvo la Violeta aquí que no oía cantar yo así, así es que deme 20 días señora, y yo le voy a organizar un programa en la Radio de París".

Para mí eso era fantástico... era como cuando el Quilapayún daba conciertos en los mejores teatros de París. Yo en la radio, pero la Radio de París tiene un tremendo auditorio. En un salón auditorio grande, como quien dice aquí el Carliola ¿no? y ella anunció por los diarios, las revistas... (aquí tengo todos los recortes) y llegaron muchísimos chilenos... y empezaron a llegar las llamadas por teléfono, telegramas, de otros



chilenos que me conocían, de otros países... comencé a hacer los trámites y corté para todas las partes donde me llamaron... incluso una vecina que vivía en la calle Arrieta de Peñalolén, estaba en Suiza... allá fui a dar... la señora Ema.

Y empecé a salir y empezaron los alumnos de acá, que estaban exiliados de la universidad, de distintas partes que me conocían, empezaron a través de sus organizaciones, a hablar con los Agregados Culturales de sus países, y me llevaban para que yo les hiciera clases a ellos: en las Escuelas Chile en las instituciones relacionadas con el habla hispana... así fui a dar a Museos, fui a dar a las escuelas, en distintas Universidades... en distintas partes... en París, en Suecia con Mariela Ferreira, en Suiza, en Inglaterra con la señora Joan Turner, y bueno... yo vi que cada chileno había agarrado una manta y una guitarra... y los que nunca aquí antes se sentían cantores, allá todos eran cantores. Todos eran chilenos. La gente acen-

tuaba su raíz fuera del país y necesitaban eso. Se necesitaba.

Tuve varios viajes afuera... siempre llagándolos a una atención médica para mi vista, de la cual ahora estoy malita; y ellos hicieron mucho por ayudarme... yo estoy muy agradecida de toda la gente. Y ahí también crecí en ver cómo la gente que estudia folklore, en los países desarrollados, saben muy bien... nos conocen muy bien a nosotros los americanos... conocen lo de nuestras tierras... todos los antecedentes, las bibliotecas, los archivos de esos países están en antecedentes de todos nosotros... saben quién es quién, con nombre y apellido, en tal o cual parte...

Y así fue como, un día - yo siempre tratando de conectarme con los cantores que había afuera, era tan amiga del Gilano Rodríguez... le mandó un cassette con canciones y le canto "Las señas del marido", una tonada que había aprendido allá el año de nauca... un romance, "Las señas del marido"... y entonces él supo que en España había una persona estudiosa, en romances, y le mandó el cassette. Y era don Joaquín Díaz.

Don Joaquín Díaz hizo un Seminario en Valladolid, sobre el Romance, en España, y casualmente andaban la Micaela y Max Salinas, que son amigos. Max estudiaba allá, y salió este aviso en el diario, y ellos van a escuchar eso. Viajaron de Madrid a Valladolid a escuchar estar charla. Entonces ellos dijeron: "Nosotros somos de Chile, y qué sé yo..." y don Joaquín Díaz les dijo: "Mire, en Chile hay una mujer que canta Romance y que se llama Gabriela Pizarro ¿ustedes la conocen?" y la Micaela le dice: "Sí, es muy amiga mía... yo le había ido a cantar al matrimonio a ella, cuando se casaron, así que eramos amigos de muchos años, mucho tiempo. Entonces él le dice: "Mire ¿usted puede llevar esta tarjeta para ella? Y me manda una invitación... la Micaela por supuesto que apoyó... hizo todo lo posible para que fuera... entonces, tan a tiempo, que había una invitación para ir a Holanda, así es que yo aproveché ese viaje a Holanda, para pasar a grabar con don Joaquín Díaz a España.

Gabriela Pizarro en la historia de nuestro canto [artículo]
Gulliermo Ríos Ch.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ríos Ch., Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Pizarro en la historia de nuestro canto [artículo] Guillermo Ríos Ch. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa